

Un terremoto que libera prisioneros

Autor: Rumí

Traducción del francés: Dr. Abdulwali Amílcar

Bestami dijo, “Todos estos años, la gente ha creído que me
Escuchaban a mí, pero ni he dicho una palabra.
Es la Voz quien habla, yo soy solo un eco”.
La pared dice al clavo
“¿Por qué me haces daño?”
“No soy yo”, dice el clavo
“Mira sobre mí”.
No pidas piedad a la lanza,
Pídela a quien la sostiene.
El Único que me conforma
Como Azar hizo imágenes
Él hace un vaso. Yo sostengo al líquido,
Una daga. Yo corto,
Una fuente. Ven a mí por agua,
Enciende un fuego. Doy calor,
Me hace llover. Me manifiesto en el maíz,
Hace una flecha. Perforo el cuerpo,
Una serpiente. Yo salivo veneno,
Un amigo. Hago servicios amables,
Soy una pluma entre esos dedos,
Así como Azrael habló al mundo,
Y mientras lo hacía, como un mago distrae a su audiencia
Él robó un puñado de tierra, y lo trajo de regreso a Dios
Como un fugitivo es regresado a la escuela.
Dios dijo, “Te haré el Ángel de la Muerte,
El ejecutor de mis criaturas”.
“pero Señor, ellos pensarán que soy su enemigo que
Los estrangula”.
“Yo desviaré su atención lejos de ti, hacia las
Enfermedades y las heridas y a las muchas formas
Que ellos tienen de morir”.

“Pero hay algunas que ven más allá de las causas
Secundarias de la fiebre y la disentería. Ellos
Conocen el decreto divino”.

“Todas las enfermedades tienen cura, de igual modo
Que el frío puede ser curado con un abrigo de
Piel. Pero cuando llega el decreto, no importa
La cantidad de ropas en que te envuelvan, no podrán
Escapar de la congelación. Hay algunos que saben eso”.

“Azrael, aun cuando ellos te vean, recuerda, tú eres
También una causa secundaria. Yo estoy más cerca”.

La muerte no es amarga para aquellos que saben
Si un terremoto rompe las paredes de la prisión,
¿Crees que un prisionero que escape se quejará del
Daño hecho a la piedra y al mármol?
Ningún prisionero ha expresado tal sin sentido
El alma se eleva cuando se libera del cuerpo,
Como un convicto que duerme en su celda
Y sueña con un jardín de rosas.
Él sabe que sueña, y no quiere regresar a su cuerpo,
A su cárcel.

El ruega, “Déjame quedarme aquí, caminando como un príncipe”.

Dios dice, “Está bien. Tu ruego es garantizado. No regreses”,
Él muere en su sueño y permanece en el paraíso de
Rosas, sin remordimientos por lo que ha dejado
Atrás en la celda de su prisión.

Párate bajo el arco puntiagudo y llora.
Quémate toda la noche como una vela que es
Decapitada por su propia llama. Cierra tus
Labios al alimento y la bebida. Corre hacia esta
Otra mesa, temblando como un sauce. Olvida tu
debilidad, tu añoranza por todo.

La gente dice, fulano ha muerto
Pero sabes cuan vivo te sentirás.
El espíritu es un mundo de acuarela
Este cuerpo es un montón de escombros,
Vertedero de enfermedades. En el plano material,
Si comes muy poco, te sientes inquieto,
Mucho, y empiezas a adormecer.
Poco, te vuelves débil

Mucho, y te sientes mal por la indigestión
El alimento espiritual te hace puro y ligero.
Sé paciente. Persiste en el ayuno.
Espera que el alimento de Dios llegue a ti.
Un hombre lleno no espera nada
Un hombre vacío está siempre buscando
Espera los platos mejores y más nobles
Y el Anfitrión te los traerá.
Una montaña alza elegante cabeza
Como un huésped que recibe el alba.
Un cierto hombre simple decía, “Este lugar sería
Bueno, si no fuera por la muerte”.
Respondo, “Si no hubiera muerte, este mundo sería
Sólo un enredo de paja, un tallo de granos
Que permanece en el campo sin trillar.
Lo que tú supones que es la vida,
Es un tipo de muerte, una semilla arrojada
En un terreno estéril. Nada sale de ella”.
Muéstranos todo como es realmente
Nadie que haya muerto se queja de la muerte
Él único lamento es no estar preparados suficientemente
Para la muerte.
Nadie objeta cambiar mantequilla agria
Por vino selecto
La vida iluminada puede llegar ahora, en el tiempo
Que nos queda.
Deja morir a tu ego, y conviértete en un
Verdadero Ser Humano.

Fuente: Mawlānā Yalāluddīn Rūmī, “Mathnawī “
Traducción del francés Dr. Abdulwali